

El 'Libro de los muertos' resucita en Euskadi

LUIS ALFONSO GÁMEZ

@lagamez en Twitter



EL CORREO entra en el taller vizcaíno donde se confecciona el primer facsímil del 'Papiro de Ani', de 3.300 años y una de las joyas del Museo Británico

EL 'PAPIRO DE ANI'

Es la versión más conocida del 'Libro de los muertos' egipcio, un manual de los pasos que debe seguir el 'ka' del difunto para superar el juicio de Osiris y ganarse la vida eterna.

1250

antes de Cristo se descubrió en la tumba de Ani, un escriba y alto funcionario de la dinastía

XIX, enterrado cerca de Luxor.

72.000

pliegos de papiro se van a importar de Egipto para elaborar los facsímiles. Los egiptólogos deducen de las diferentes grafías que los autores de la obra, de 23,6 metros de longitud, fueron tres escribas de la cofradía de Deir-el-Medina.

LAS FRASES

Pedro Iribarnegaray «Imprimir en papiro con las tecnologías normales es imposible. Pasaría lo mismo que con un rotulador cuando emborriona el papel»

Daniél Díez

«Si las maravillosas pinturas del 'Papiro de Ani' tienen hoy colores intensivos, imaginate hace 3.300 años»

que haya en el mundo no una, sino 999 copias exactas del 'Papiro de Ani'. Réplicas en las que se ha cuidado hasta el mínimo detalle, lo que ha exigido cuatro años de trabajo al equipo dirigido por el salmerino Daniél Díez y el vizcaíno Pedro Iribarnegaray.

En tiempos de Ani y su esposa Tura, sucesivos de alto rango, disponer de una copia del 'Libro de los muertos' para ser enterrado con ella no estaba al alcance de todo el mundo, aunque era algo que se había popularizado ya desde las clases altas a las medias. Empezar el último viaje con un papiro así no era una tontería si uno era un creyente, porque incluye los sortilejos necesarios para que el difunto salga airoso del juicio de Osiris. Ahora, un facsímil de esta manual de instrucciones para la vida eterna cuesta 10.800 euros y entre los compradores hay bibliófilos, pero también universidades, sobre todo estadounidenses, y bibliotecas de todo el mundo que van a poner esas

Rayos láser y papiros. La última tecnología para reproducir con la mayor fidelidad una obra de 3.300 años. Estamos en un taller de un polígono industrial vizcaíno. Desde fuera, parece una nave industrial más. No es así. Dentro, CM Editores confecciona el primer facsímil del 'Papiro de Ani', la versión más conocida del 'Libro de los muertos' egipcio. Dura de hacer 1250 años de Cristo, en pleno reinado de Ramsés II, el faraón guerrero y constructor de templos impresionantes como los de Abu Simbel. Lo descubrió en 1888 el egiptólogo E.A. Wallis Budge, agente de compras del Museo Británico, cerca de Luxor en una tumba de la dinastía XIX.

«El rollo estaba atado con una gruesa banda de cuerda de papiro y en perfecto estado de conservación, y el sello de arcilla que mantenía juntos los extremos de la cuerda estaba intacto», recuerda Budge en su autobiografía, 'Por el Nilo y el Tigris' (1920). Lo desenrolló con cuidado porque era muy frágil y lo que vio le cautivó. «Me asombró la belleza y la frescura de los colores de las figuras humanas y animales, que, en la penumbra, parecían estar vivos». «Si las maravillosas pinturas del 'Papiro de Ani' tienen hoy colores intensivos, imaginate hace 3.300 años», dice Daniél Díez, director editorial de CMEditores.

En 1881, Budge identificó inmediatamente el contenido como escenas del 'Libro de los muertos' y descubrió en el texto para quién había sido confeccionado: «Ani, el escriba real verdadero, el administrador de las ofrendas divinas de todos los di-

ses, gobernador del granero de los reyes de Abidos y escriba de las ofrendas de los señores de Tebas». Horas después, el papiro estaba en casa de un comerciante de reliquias de Luxor. Empezaron entonces los problemas. El egiptólogo Eugène Grébaut, director del Servicio de Antigüedades, ordenó a la Policía clausurar las casas de los traficantes de antigüedades y detenerlos. Ante el temor a perder el papiro, Budge usó un plan.

Robo de película

Como una pared de la casa daba al muro de un hotel, encargó en este una copia a una para los soldados y policías que vigilaban el edificio. Mientras comían tranquilamente sin apenas moverse de sus puestos, obreros contratados por Budge hicieron un agujero desde el hotel hasta el interior de la casa y sustrajeron el 'Papiro de Ani'. Después, para sacarlo del país, el cortó los 23,6 metros del original en 37 trozos.

En el papiro del libro de estudio que acompañó al facsímil de CM Editores, el egiptólogo Zahi Hawass, máximo responsable del Consejo Supremo de Antigüedades egipcio entre 2002 y 2011, esta importancia a este episodio y no lo califica de robo, porque Budge no vendió ni se benefició del papiro. En cambio, lo dio para conservarlo para la posteridad en el Museo Británico. Tal vez, en ese momento, temía que este hermoso papiro se dañara. Hawass admite, eso sí, que al cortarlo dañó «la integridad del objeto».

La reliquia forma parte de la colección del 'Libro de los muertos' y el acceso a ella ha sido siempre muy restringido, lo que ha dificultado la labor de los investigadores. Hasta ahora. El facsímil de CM Editores posibilitará



Las hojas de papiro, antes de su impresión.

Una guía para superar el juicio de Osiris

«La escritura jeroglífica cursiva y las viñetas bellamente dibujadas y coloradas hacen de los papiros uno de los más espectaculares de tres escribas de la cofradía de Deir-el-Medina, son por eso el facsímil de Zahi Hawass sobre esta obra religiosa de 3.300 años. El 'Papiro de Ani' era ya excep-

cional en su tiempo, cuando la mayoría de los egipcios se enterraban solo con algún capitulo, y hasta sin decorar, de esta guía imprescindible para superar el juicio de Osiris, el dios de la resurrección, y entrar en el Aaru, el paraíso eterno. La belleza de los jeroglíficos y las ilustraciones, que los expertos consideran obra de tres escribas de la cofradía de Deir-el-Medina, son por eso el facsímil de Zahi Hawass sobre esta obra religiosa de 3.300 años. El 'Papiro de Ani' era ya excep-



Hasta el último detalle. Dos de las escenas del 'Papiro de Ani', con sus espectaculares ilustraciones y jeroglíficos.

EL FOTÓGRAFO: JORDI ALEJANDRO



Un láser quemará los mismos puntos en los que está roto el original.



Pedro Iribarnegaray -a la izquierda- y un miembro de su equipo meten un facsímil en su caja de madera.

copias a disposición de los investigadores.

Llegar hasta aquí no ha sido fácil. Díez e Iribarnegaray se conocieron hace doce años y ya entonces se pusieron como objetivo resucitar el 'Papiro de Ani'. Para hacer realidad ese sueño, han tenido que obtener el permiso del Museo Británico -que, además de cobrar, quiere garantías de que el trabajo se va a ser de calidad, indica Díez, y para eso han sido claves los facsímiles anteriores que han hecho -y superar dificultades técnicas derivadas de la impresión en papiro. Conseguir los colores extraordinariamente vivos del original ha

ido, por ejemplo, todo un reto. «Imprimir en papiro con las tecnologías habituales es imposible. Pasaría lo mismo que con un rotulador cuando emborriona el papel», advierte Iribarnegaray, director de producción de esta editorial especializada en facsímiles y libros de lujo con sedes en Salamanca y Bizkaia.

Desafíos técnicos

La impresión la han encargado a un taller vizcaíno que tiene una máquina que permite imprimir sobre superficies muy duras, pero muy poco absorbentes a las tintas. Hace cuatro años, Iribarnegaray compró, pri-

mario en una papelería bilbaína y luego a través de internet, papiros «de pequeño formato y los llevó a al taller de su proveedor. «Compramos así que podía hacer cualquier tipo de impresión sobre papiro», recuerda. Después, solicitaron el correspondiente permiso al Museo Británico -no quieren revelar cuánto han pagado por los derechos-, que acto seguido les mandó imágenes de los 37 papiros en alta resolución. «Ocupan en total más de 9 gigas».

Una vez impresa cada imagen en papiro, hay que romper este en los mismos puntos que el original. Si no, se sería una copia exacta. «El tama-

ño de algunos agujeros es tan pequeño que no podemos hacerlo con troquelados. Otra opción era usar cuchillas, pero con el papiro, si metes una cuchilla, te llevas hebras enteras y se rompe todo. Al final, se me ocurrió probar con el láser porque no toca, quema. Es la única forma de hacer los agujeros y los agujeros del original, asegura Iribarnegaray. Un técnico de CM Editores ha programado el láser de corte que han adquirido para este proyecto para que queme los papiros con precisión milimétrica».

Lo siguiente es montar cada fragmento en un trozo de papiro que hace

las veces de soporte, «en vez de sobre una cartulina, como está en el Museo Británico. Por eso, han comprado en Egipto 72.000 hojas de papiro, el doble de las que imprimirán. El último paso es meter cada ejemplar del 'Papiro de Ani' en una caja de madera diseñada especialmente para él y conacada por un 'encaraballo' egipcio de bronce bañado en oro. En total, han participado en el proyecto unas cien personas, indica Iribarnegaray. Y la elaboración de un ejemplar puede llevar unos doce días, «es la primera vez que se hace un facsímil de este tamaño sobre papiro. Nunca se había atrevido hasta ahora», dice Díez.